

MESA LECTURA 2019-2020
SEMINARIO 6

El deseo y su interpretación

Cap.VII
MEDIACIÓN FALICA DEL DESEO

Algunos puntos:

Hay que distinguir dos funciones: Deseo y Demanda, que el análisis después de Freud confunde, (así como confunde análisis y terapéutica), y esta confusión tiene un efecto de compresión, opresión, impresión en el sujeto.

Lo que se pregunta Lacan es si esta manera de entender el análisis (no confundiendo deseo y demanda) justifica la elucidación del síntoma y su levantamiento.

Entre lo que se descubre en el análisis entre la frustración y el síntoma, está el deseo, y si del deseo surge el síntoma por metaforización (sustitución de un significante reprimido por otro), es un error no situar, organizar, estructurar el lugar del deseo.

Ejemplifica con la clínica con el sueño del padre muerto, donde "él no sabía" se refiere, en el discurso manifiesto al padre muerto (no sabía que estaba muerto); pero el discurso latente es, al decir de Freud, que el soñante no sabía que era "según su deseo, el del soñante, que el padre estaba muerto" que deseaba matar al padre por toda la historia Edípica. Y Lacan lo escribe en el grafo (p. 132)

Además alimentar en el sueño el dolor de la desaparición del padre, es una manera de no ver que él mismo (el soñante) puede morir. Y revivir, dolorosamente, al padre es un modo de negar el abismo de su propia muerte que la figura del padre protege.

(....)

Cap. VIII
EL MENSAJE DE LA TOSECILLA

Para conectar con lo que me parece un punto esencial de la última mesa (Josefina) en el párrafo en que Lacan deduce la fórmula del fantasma a partir del sueño del padre muerto:

El padre, muerto, no sabía ni debía de saber que estaba muerto porque el soñante, que tampoco sabía, recreaba y revivía el recuerdo del padre, como escudo protector ante la angustia del soñante al comprobar que él mismo quedaba desamparado ante el sinsentido de la existencia (ante la evidencia de la muerte).

Así \$ es el sujeto, que:

- dividido por lo real de la muerte,
- inconsciente en tanto soñante
- queriendo ignorar su ser efímero
- crea por deseo de seguir ignorando la muerte

la fantasía de un padre muerto, pero vivo, que lo proteja a él, de la muerte

con lo que: \$<>a

- En este capítulo, más que en otros creo, Lacan pone el acento en la importancia de los comentarios "colaterales" que aparecen en el relato del sueño como manifestaciones del inconsciente, de lo escondido tras el relato el guion del sueño. Lo que llama el "discurso indirecto" como forma fundamental del discurso universal: en tanto lo que hablamos, nos viene en algún momento de los otros.

- Es otra manera de denotar la división enunciado-enunciación. Hasta llegar a decir que es en la enunciación donde se encuentra el sentido del sueño y lo que trasluce del deseo... "nos pone, tras la huella, del pensamiento del sueño. Y allí está el deseo" (p.163). La forma misma de la enunciación bajo la que se produce el enunciado de un sueño implica un signo de interrogación /.../ que supone que hay algo cuyo significante es ese sueño (p.154)

- Un sueño se presenta como un discurso total, es al contarlo que aparece la fragmentación por el significante y esa ahí donde se muestra la enunciación y sus "consecuencias". Dirá lo mismo en el apartado 2 sobre la cadena significativa que tiene dos aspectos:

- el sentido que es holofrásico, al menos en el momento (p.156)
- asociación libre que permite que un significante pueda saltar y colocarse otro en su lugar, que puede llevar a otra cadena significativa

- Va a ejemplificar con la interpretación de un sueño y para ellos se sirve del grafo, pero vuelve a echar mano del grafo de la pagina 20 lo que hace pensar en la manera posible de utilizarlos: por un lado los va completando, pero no hay uno conclusivo, sino que sirven también los primeros esbozos

- Dice querer utilizar un sueño para tratar las indicaciones de Freud sobre el modo de interpretar un sueño.

- Toma el punto de la "impresión intelectual" del sueño: las críticas y comentarios que el soñante hace en el relato del sueño sobre su propia elaboración secundaria. Freud señala y Lacan subraya que todo forma parte del sueño, siendo incluso estos comentarios la clave de interpretación del sueño. En este caso son los elementos de la enunciación del sueño.

- Freud los llama los "pensamientos latentes" del sueño y Lacan se servirá del grafo para trabajarlo con la distinción enunciado-enunciación¹ y su relación con el sujeto.
- En un enunciado, tenemos un relato con el enunciado puro y una enunciación latente, lo que hace preguntarse qué ocurre en un sueño.
- Enunciados indirectos (lo que el soñante cuenta que cuentan los personajes del sueño) es un modo universal de todo discurso, en tanto lo que hablamos nos viene en algún momento de los otros.
- Se interesa por el sujeto de la enunciación y del enunciado del sueño, y afirmará que el inconsciente reside en los puntos de ruptura en que interviene el significante, que a su vez nos dan la pista del deseo del sujeto
 - Con ello articula el sujeto, deseo y el significante dado que el deseo se fija al significante reprimido: "Interpretar el deseo es restituir aquello a lo cual el sujeto no puede acceder por si solo, a saber el afecto que designa su ser y que se sitúa en el nivel del deseo propio" (justo lo que el padre muerto denota de falta de deseo y de ser)
 - El inconsciente está /../ en las latencias del discurso (p. 161)

(Definición de **significancia** hace alusión a una importancia, competencia, talento, mérito, capacidad, aptitud, inteligencia, interés, trascendencia, provecho, consideración, repercusión, magnitud o calidad de alguno o alguna cosa).

Para continuar con el curso 2020-2021

Resumen de los capítulos VIII, IX, X, XI ,XII

RESUMEN

Como comentario general, se puede decir que a lo largo de todos los capítulos tratados hasta ahora, y más en particular en los que va tratar a partir del VIII, IX, X..., por utilizar su misma terminología, en su enunciación, el de Lacan, trata de introducir y enfocar su teoría en la manera de entender teoría y técnica en el enunciado de la época.

¹ El interés de la enunciación (uso de la palabrea y por tanto sujeto de la enunciación) en lingüística es relativamente reciente: *Émile Benveniste: Dictionnaire Encyclopédique des sciences du langage* (1972) a diferencia de Saussure.

Ducrot (1995) define la enunciación como "el acontecimiento histórico constituido por el hecho de que un enunciado ha sido producido, una frase ah sido realizada. Desde le p.v. lingüístico se trata de estudiar las palabras y la estructura de la lengua cuya interpretación hace intervenir el hecho mismo de su producción.

Para Jacobson, (según E. Fernandez) el enunciado es el producto, la enunciación es el acto de hablar

Según María Romé de UBA para Lacan a partir del S XX Aún, la enunciación alude a lo que se localiza en lo no dicho y constituye una dimensión singular del decir.

Para ello analiza y comenta el trabajo de E. Sharpe, (respetable representante de los analistas de la época, que se centraban en las fantasías, los afectos y la relación con los objetos del deseo del paciente) e introduce los conceptos que ha ido desarrollado en su recorrido.

Así, Lacan hace la distinción entre:

- Enunciado-enunciación
- Determinación de lo simbólico y el lenguaje (Otro)
- Necesidad- deseo- demanda
- objeto de la realidad- Significante
- sujeto-yo
- fantasía-fantasma "fundamental" (esbozo)
- transferencia imaginaria-transferencia simbólica
- Y al introducir los términos: otro, Otro, falo y sujeto:
 - Localización del sujeto: que en el caso nunca está donde se le espera
 - Localización del deseo: escamoteado en el sujeto, proyectado en el perro, en la pareja, en la dama, en la analista...
 - Localización del falo, hasta llegar lo que desvela la imposibilidad de aceptar la castración del Otro

Ya lo ha iniciado en el análisis de un sueño de un paciente de Freud: "El sueño del padre muerto"; pero ahora toma el artículo que incluye el relato del sueño del paciente de Ella Sharpe (que se puede encontrar en Internet: Colección Diva, nº 22; y en Freudiana), y va comentado los puntos que E. Sharpe trabaja en el artículo: dirigido a analistas en formación.

Del sueño Lacan se fija y comenta avanzando de un modo alternante:

- Interpretaciones varias de omnipotencia del paciente
- El perro que ladra y la división del sujeto por el significante perro
- La señora voluptuosa, la capucha envolvente, fantasía de vagina devoradora-mujer fálica-pareja combinada.. etc.. cuando se trata de un prolapso vaginal que vela la fantasía de interrupción del coito de un apareja...
- Masturbación: a la mujer, de la mujer, del analista, del perro y a fin de cuentas, del paciente...
- Críticas a las interpretaciones de E. Sharpe,

Y va insertando en el texto sus elaboraciones y conclusiones teóricas comentadas.

Cap. IX EL FANTASMA DEL PERRO QUE LADRA

Resumen:

- Lacan reinterpreta los sentidos que E. Sh. da a las asociaciones del paciente
- Da importancia a un enunciado colateral del analizante (como ante ha subrayado) para ejemplificar que es en éstos que aparece el inc.

- Es el comentario que delata que el sujeto ocupa varios lugares en su "escena" sexual y en la de la masturbación.
- Esto denota el fantasma del sujeto: no estar donde se le supone o se le espera; y Lacan es más contundente: SER OTRO.
- Luego *excursus* sobre la formación en el niño de la nominación a la adjetivación, cuando convierte el signo *guaugua* en significante, y luego en adjetivo.

Lacan comenta este texto de E. Sharpe, texto dirigido a analistas en formación, en el que se analiza al detalle, frase a frase, el contenido manifiesto de un sueño, extrayendo el contenido latente del mismo. En esta extracción la analista ve el anhelo, neurótico, de omnipotencia agresiva del paciente. Y Lacan apunta a que la omnipotencia en juego es la del Otro, la del lenguaje.

Entre los síntomas del paciente está el miedo a que las cosas le vayan demasiado bien, a una demasiada potencia en lo profesional y en el tenis, p. ej. La H.C de este analizante se va completando a lo largo de los capítulos. Así, no es hasta el XII que Lacan indica que el motivo de consulta del paciente eran sus grandes dificultades en lo profesional, así como manifestar o experimentar los afectos.

Según Lacan, E. Sharpe, interpreta **el sueño apuntando al deseo en su relación a la demanda, y en el plano de un conflicto imaginario, dual**. Y esto genera dos reacciones de confirmación: se mea en la cama, y tiene la gran bronca con un contrincante en el tenis.

El sueño del viaje "por todo el mundo" con su esposa, en el que aparece una mujer deseante del paciente, masturbación-masturbarla etc.. es un sueño inmensamente largo,.... que se acaba en seguida.

Pero aparece un elemento colateral de la vigilia (enunciados y comentarios colaterales como nos ha señalado L. antes): una tosecilla (que el paciente dice ser un mensaje pero que la analista no lo toma), que remite por un lado a la fantasía de encontrarse a la analista copulando con alguien, y también a la masturbación del sueño, pero en este caso de un perrito: denotando la posición del sujeto soñante en el lugar del perrito.

Lacan señala algo pasado por alto a E. Sharpe, que es la pregunta que el paciente se hace sobre el significado de la tosecilla, que dice "es un mensaje".

En definitiva, es una ejemplificación de lo que ocurre a la entrada de un análisis:

La pregunta sobre el inconsciente propio (vivido como Otro): ¿Qué es lo que él quiere?, ¿Qué es lo que el Otro (el inconsciente) quiere en mi?,

Santo y seña de entrada en el análisis: significante del Otro, (que luego podrá pasar a ser el significante de la transferencia)

Es la pregunta por el inconsciente a fin de cuentas y donde un significante (la tos, que Lacan señala que no es una reacción psicósomática), significa otra cosa (como dice el soñante: es un mensaje, pero que no sabe qué quiere decir)", es decir hay una metáfora, aunque falte de momento, lo que un significante significa, y que llama a ser interpretado.

Lo escribe en el primer rudimento del grafo: la re-significación a partir del Otro, en el gráfico de la pag.178.

Lacan comenta y reinterpreta los contenidos que E. Sharpe va interpretando en relación a las asociaciones de "la tos":

1 - Pareja reunida...

Lacan añade que lo esencial es la posición de tercero del soñante las variantes que esto aporta: si el tercero está fuera, dos están juntos. Si el tercero está dentro, dos están separados. Y este es el esquema que el paciente repite en muchas situaciones en su vida: estar y no estar.

2.- Rechazo a la fantasía sexual concerniente al analista

Lacan corrige diciendo que no es una negación de la sexualidad del analista sino al contrario: irrupción en ella por parte del analizante.

3.- "Estar donde no debe estar" dice E. Sharpe

Lacan puntualiza y sintetiza: en realidad es: no estar y más allá, es ser otro: él es otro.

Que luego (después del *excursus*) tomará como: él es el perro que se masturba. "Se masturba" en reflexivo, para conectarlo con las dudas del paciente sobre la forma transitiva de "Ella quería que la masturbara"...

Y donde se vislumbra, al decir de Lacan, el fantasma del paciente $\$ \langle \rangle a$ articulado en el grafo a "d" p. 188, donde la cadena significante elidida (punteada) va de S(A) a "d" pasando por el fantasma $\$ \langle \rangle a$

El texto de esa cadena es:

"Cuando subo tosiendo para advertir de que voy a entrar y no sorprenderla follando con alguien, (aquí empieza lo elidido) en realidad temo encontrarla masturbándose. Lo que quiero es que me muestre como se masturba, para que yo pueda hacerlo, al igual que el perro es capaz de hacerlo, sin inhibiciones (ideal de potencia); pero temo que alguien pudiera descubrirme masturbándome, por lo que soy y no soy: soy el que mira al perro, no soy el que se masturba; y soy el que se masturba sin estar mirando." (cita aprox . p.189).

Señala al final un desdoblamiento del otro: el imaginario, que no habla y aquél al que hablamos, pero rogando que no desaparezca de inmediato. (p.110)

Excursus por la formación del símbolo, el nombre, y el adjetivo en el niño a partir del *gau, gau*, del perro.

El niño capta en la percepción que el perro hace *gau, gau*, sin que nadie se lo diga, ya que le dicen que eso es un perro.

Luego hace un cruzamiento de cadenas significantes que va conformando su capacidad simbólica, entre perro, gato, *gau gau, miau miau...* donde lo que demuestra que: EL SIGNO SE CONVIERTE EN SIGNIFICANTE.

"Donde la primitiva metáfora engendrada por el entrecruzamiento de significantes, genera la categoría de la calificación" (p. 184) y da lugar a la "enunciación significativa" porque algo elidido en la línea superior (del significante) sustituye a algo que está desplazado también, en la línea del significado:

S'.S

El S' gato, se asocia al S *gau gau*

S.S' El S *miaumiau*, se asocia al S' perro

Según Lacan es el inicio de la metáfora y del adjetivo, porque la cualidad de hacer *guauguau* no está en la misma línea que el perro, o de todos los elementos que pueden hacer *guauguau*.

Cap. X
LA IMAGEN DEL GUANTE DADO VUELTA

Resumen:

- Anuncia que va elucidar la noción de deseo.
- La enunciación analítica (en análisis) es una cadena significativa de elementos aislados, con los que el sujeto trata de restituir su (supuesto) ser original, antes de que la necesidad se convirtiera en demanda por el lenguaje e interpretación del grito por parte del Otro.
- A partir de ahí hace una distinción llamativa:
 - El sujeto de la necesidad está vinculado a la vida
 - El sujeto del deseo está implicado en el ser.
- Y EL DESEO SE CONSTITUYE en el intervalo que se produce entre el lenguaje de la demanda y la respuesta del sujeto a lo que quiere y a lo que es. Que luego explica con la nominación (Tu eres mi mujer...Tu eres mi amo...)
- (Ver síntesis p. 8 de apuntes): 1.- El yo es capturado en el ...
- Pero a la vez el sujeto se desvanece en presencia del objeto, que luego articulará con la *aphanisis*.
- Distingue:
 - fantasma: el acento recae sobre el sujeto;
 - sueño: el acento recae sobre objeto.
- Y ejemplifica con el caso de E. Sharpe: la tos, irrumpir en la intimidad, imaginar a la analista masturbándose, asociado a perro que se masturbo con él...
- Se muestra otra vez, como el paciente no está donde se lo supone: se hace pasar por perro, es quien se masturba, es quien se imagina observando a la analista masturbándose
- La importancia de entender los objetos como significantes y no como objetos de la realidad, y por tanto también en al analista en la transferencia, para no provocar interpretaciones brutales de consecuencias más o menos desagradables (orinarse en la cama, pelea con los colegas del tenis)

Retoma la parte del grafo en la que se inscribe la enunciación analítica, que se plasma en el recorrido de vuelta (en la pag 188, sería de ($\$ \langle \rangle D$) a $S(A)$); y que es una cadena significativa de elementos aislados, que se inscriben en el discurso: Un significante enigmático $E(e)$ me divide y busco restañar la división con un objeto.

Por medio de estos elementos interpretables, el sujeto trata de reconquistarse en su originalidad, en que la demanda ha coagulado de necesidades.

Aquí retoma lo que había hablado en lecciones anteriores: en el ser humano la necesidad se ve alterada por tener que convertirse en demanda al Otro, que se vehiculiza por el lenguaje, con lo que ya no se puede volver a la situación original. Eso es lo que el sujeto trata de restituir y que se denota en la cadena significativa que surge en el análisis por asociación libre.

Hace una distinción importante en que articula: **necesidad, demanda, deseo, ser y Yo:**

- el sujeto de la necesidad está vinculado a la vida
- el sujeto del deseo en cambio, está implicado en el ser

El deseo se constituye en el intervalo que se produce entre el lenguaje de la demanda, y la respuesta que el sujeto da a lo que quiere y lo que es.

Hay una cierta homologación entre el deseo y la función del Yo, en tanto que el yo se constituye en la imagen del otro.

Esto es luego capturado en el discurso del Otro, y retoma en *la palabra plena*. En ella, el sujeto se constituye a sí mismo en relación al otro: *tu eres mi amo, tu eres mi mujer* etc.. es decir en estas afirmaciones, el objeto define y constituye al sujeto que lo dice:

Y traslada este esquema al grafo de deseo (ver p.188), en el que ubica los elementos.

Tal vez se entiende más en lo que describe, que en lo que dibuja:

- 1.- El yo es capturado en el discurso del Otro ya que hay que decirlo y para ello no hay otra que hacer uso del lenguaje (Otro)
- 2.- Éste, el lenguaje, lo instituye en relación a un objeto
- 3.- Retorna en forma de mensaje.
- 4.- Esta captura en el discurso permite que yo hable de mí, como yo
- 5.- Es un enunciado fragmentario, que requiere un desciframiento especial en el deseo.

Yo digo: "Tu eres mi amo":... (luego, soy esclavo)

6.- En el grafo se sitúa a medio camino, en tanto es una reflexión, un retorno del esfuerzo de toda la vida del sujeto en constituirse en algo en que su ser se declare

7. Así como el yo se constituye en una relación con el otro imaginario (espejo), el deseo se fija e instituye en una relación con un objeto.

8.- El sujeto en su relación con un objeto electivo, es evanescente.

9.- El fantasma siempre corta, hace evanescente al sujeto en presencia de un objeto.

Creo que este razonamiento muy denso, puede simplificarse si pensamos que desde el momento en que el ser tiene que pasar por la palabra para satisfacer su necesidad, ésta se convierte en demanda. Demanda dirigida al otro, pero que supone una división del supuesto ser completo previo.

En esta demanda dirigida al otro espera además de modo latente, que aparecerá en otra cadena significativa, ser completado en su ser. Por ejemplo, el bebé no solo pide comida, sino amor, amor que lo complete en su división esencial de desamparo.... y esa demanda está dirigida a otro, vehiculizada a través de un objeto (madre, objeto de amor, etc...).

Es decir, a la vez que se espera del otro que nos satisfaga una necesidad, esperamos "por debajo" una demanda de amor, que nos complete como ser, y ahí se articula el deseo.

En el momento en que se establece el deseo respecto de un objeto, el sujeto se desvanece.

Esta es la parte que en la teoría me resulta difícil de entender, porque si yo escucho: "tu eres mi amo" yo instituyo al objeto como "amo", pero esto no me desvanece como sujeto, sino que me instituye como "esclavo".

Tal vez se refiere a que si soy, me instituye como esclavo, tampoco me completa en mi ser, dado que soy esclavo, pero no otras opciones de ser (¿?).

Hace una distinción y afirmación cuya particularidad o generalización convendría pensar más, pero...

En la comparación entre el sueño y el fantasma:

En el fantasma el acento recae sobre el sujeto

En el sueño el acento recae sobre el objeto

En cualquier caso, este es el punto esencial que trata de demostrar volviendo a los comentarios del analizante sobre una tosecilla al entrar en la sesión y así se aclara algo mejor.

Este comportamiento que es consciente y diurno lo articula con el sueño y trata de localizar al sujeto en relación al deseo tanto en la anécdota de la tosecilla, como en el sueño de "ella quiere que la masturbe".

En las diversas cadenas asociativas:

- La tos avisa de que va a entrar... en una habitación en que:
- Irrumpir en la intimidad de una pareja copulando
- Irrumpir en el despacho, imaginando que la analista se estuviera masturbando...
 - Él haría como un perrito, la tosecilla sería como un pequeño ladrido...
 - Un perro se masturbó en su pierna una vez y no lo evitó.
 - Vergüenza si alguien lo hubiera visto: ser observado en vez ser el observador...
 - El perro cumple una función de ideal en tanto se masturba sin pudor ni trabas, en su pierna.

Lo esencial según Lacan en esta secuencia es que él no está donde parece (está como observador, pero también en la escena de la pareja, como perro masturbándose, no es quien aparece en la escena, es otro: se hace pasar por un perro, es un perro. En esta estructura está el deseo y está el sujeto que es evanescente (paciente-perro). Es él y el perro, es observador de la pareja copulando y también está en la pareja; allí donde el deseo, su deseo está en juego, él es otra cosa, en otro lugar. Es lo que Lacan describe como evanescencia del sujeto, en el deseo.

Lacan relaciona este relato y estas asociaciones con las que aparecen en la parte del sueño en que la señora atrapa el dedo del soñante con su vagina.

Los *jokes*, los *Limerick*² (a los que el soñante hace referencia) y la descripción de la vagina de labio prominente, como la arruga de una capucha, la cueva etc... llevan a E. Sharpe a pensar en una equivalencia con el pene, o con una vagina portadora de pene, fantasía muy recurrente en la teoría de M. Klein.

Lacan se desmarca de los fantasmas tópicos, para centrarse en un elemento de realidad a partir de sus conocimientos médicos, se trata de un prolapso vaginal, que con las referencias que el paciente hace a la literatura china señalada en un Limerick, subraya el valor simbólico de estas descripciones. Pero un valor simbólico específico: significantes articulados en los chistes y rimas de la literatura.

Y a partir de ahí generaliza: tratamos de entender y ubicar al sujeto en su relación con el deseo articulado con un objeto, cuando ese objeto es en realidad un significante.

Como la referencia es E. Sharp, Lacan vuelve a insistir que para el sujeto, los objetos lo son en tanto significantes, no en su realidad.

Hace algunos comentarios conclusivos de pasada (p.201) pero que son de calado:

- El sueño manifiesta que el deseo ha de **ajustarse** al fantasma.
- Ubica el fantasma en el grafo, entre el significante del Otro barrado $S(A)$ y el significado del Otro $s(A)$
- El objeto se halla entre estos dos.

Lo precisa porque dice que siempre tratamos de ubicar el deseo como deseo de algo definido, nítido, como una significación clara para el sujeto (podríamos decir como "gana" de algo); pero por otro lado como un enigma, que no es del todo un fantasma, un *feeling*, un empuje... es decir un significante. (p. 201)

Al final del capítulo aclara y justifica sus críticas y precisiones: desvelar como la manera de entender la transferencia y a partir de ahí el lugar en que se coloca la analista, en una relación imaginaria yo a yo con el analizante y sin entender que en su discurso no se trata de objetos en sí, sino de significantes, y que ella no es uno de esos objetos (la que se masturba, o la que copula en su consultorio etc...)

Este tipo de pensamientos en el analista, llevan a interpretaciones activas, incluso brutales, que provocan efectos en el paciente (mearse en la cama).

Se entiende que Lacan propone en una lectura "a la letra" del "texto" del analizante, (de sus enunciados, para llegar a su enunciación); y así, descubrir el deseo y el sujeto, detrás de ese "yo" que habla, en vez de dejarse guiar por "tópicos".

CAP. XI EL SACRIFICIO DE LA DAMA TABÚ

Resumen:

- Critica el uso de tópicos de la teoría en la cura, cuando no están vinculados a ningún dicho del paciente (como suponer una vivencia de pene agresivo y peligroso en el paciente)

² Quintilla cómica (cinco versos en que riman 1º, 2º y 5º; y 3º y 4º son más cortos) que recibe su nombre de una ciudad del condado de Limerick en Irlanda.

- Propone una topología intersubjetiva: los lugares del otro, Otro y sujeto. Lo que le lleva a dar otro sentido al concepto de *apahnisis*: no como temor a la desaparición del deseo y por tanto próximo a la angustia de castración, sino como desaparición del sujeto. El caso da muchos ejemplos de esto
- Lo esencial es que tanto castración, como sujeto, falo etc... son significantes y eso permite pensar porqué el sujeto, entre otros significantes desaparece... (ver texto de apuntes)
- Comparación del análisis con una partida de ajedrez, donde se trata, para este sujeto, de no perder la dama.

Empieza comentando el error de utilizar imágenes y conceptos, que si bien son de la experiencia analítica, si no se articulan con lo que el sujeto dice o experimenta, conducen a error. (Digo: al igual que decía Freud con los contenidos de los sueños, para los que no hay Diccionario). Un ejemplo es entender la masturbación y sobre todo el falo del analizante como instrumento agresivo de destrucción, que en el caso de E. Sharpe proviene sólo de la teoría analítica vigente, y en ningún caso de alguna asociación del analizante.

Lo que propone Lacan en contraposición es pensar desde una "Topología intersubjetiva": los lugares del **otro**, del **Otro** y del **sujeto**.

Un término de la época que Lacan destaca para nombrar su observación es el de *aphánisis* (desaparición). Término propuesto por de Jones, más allá del tema de debate de la época de la fase fálica de la sexualidad femenina, que es a lo que apuntaban las interpretaciones de E. Sharpe.

Como dice él mismo, va rodeando la comprensión de la *aphánisis* en este paciente: un "decir" un tanto distante, racional y frío, sustraerse en la escena sexual con la señora deseante, no estar donde parece estar... asociado a no querer ser tomado por fanfarrón...en definitiva "nunca está donde se lo espera.

Jones entiende la *aphánisis* como el miedo a la desaparición del deseo y sería una forma de simbolización de la castración.

Lacan lo entiende al contrario, es porque la castración también está atrapada en el juego de los significantes, que puede aparecer la temida *aphánisis* del deseo.

El deseo, en su sentido más animal, no es algo accesible en la experiencia humana, como para afirmar su presencia o el temor a su desaparición, si más explicaciones. Lacan esboza algo a desarrollar a futuro.

- Castración, sujeto etc.. son significantes
- La necesidad se transforman desde el momento en que tienen que pasar por el lenguaje
- Lo que importa es saber por qué que el posicionamiento del sujeto en el significante, implica la pérdida, el sacrificio, de unos de estos significantes entre otros (p. 219).
- Propone de momento que el miedo a la *aphanisis* de algunos neuróticos es en realidad insuficiente articulación, forclusión parcial del complejo de castración.

Vuelve a la representación del sexo femenino en el sueño, como una capucha o bolsa, y sus semejanzas con una bolsa de prestidigitador, donde se escamotean cosas y el sujeto escamotea las suyas (el pene, etc..).

Hace un recorrido por la cuestión de la masturbación, donde lo escamoteado es el pene del soñante, para reforzar lo esencial de lo que quiere demostrar: este sujeto siempre se escamotea.

Siempre se le aparecen las cosas de una manera problemática :

- no son lo que parecen,
- no están donde se las espera,
- una cosa aparece bajo a forma de algo que falta...
- nunca está en juego la cosa verdadera.
- lo bueno, la cosa buena, no está allí
- lo suyo no es hacer (lo que se une con el síntoma inicial de no hacer, por temor a hacer demasiado bien)

Para concluir, que si la cosa, la cosa buena no está donde se la espera, no esta donde parece, etc.. es un buen ejemplo del falo.

Pero surge la pregunta, ¿donde está? Es por efecto de la castración, que no aparece? Es por efecto de la agresividad del pene vuelta contra sí mismo que no aparece?

Interpretación de E. Sharpe de la castración y el padre.

Lacan en desacuerdo preguntaría por la contratransferencia

Referencias de E. Sharpe y Lacan del análisis como una partida de ajedrez donde cada pieza es un significante.

Concluye con una frase interesante: (p. 227) "cabría describir /el análisis/ de la misma manera, diciendo que es cuestión de eliminar un número suficiente de significantes para que quede un número lo bastante pequeño como para que percibamos, donde se encuentra, entre ellos, en el interior de la estructura, el sujeto".

El mismo dice que esto podría llevarle muy lejos, y así es si pensamos en la caída de los significantes, el significante amo, el rasgo unario, la letra, como producto del análisis.

Sigue la pregunta por ¿Dónde está el falo? y propone el cuadrángulo de los cuatro elementos: yo, sujeto, otro y Otro.

El falo es, según Lacan, la esposa, la que mira los escarceos de la señora con el soñante; también es la analista en un momento dado. Lo que está en juego es escamotear el falo para no perderlo.

Siguiendo la metáfora del ajedrez, es jugar para no perder la reina en ningún caso. Cuando en realidad en el ajedrez, a veces hay que sacrificar a la reina para ganar la partida.

Y en la vida real siempre es mejor aceptar y pasar por la castración.

E. Sharpe interpreta sobre la supuesta omnipotencia fálica del paciente, y que éste asocia con el chofer simpático y amable del potente coche. Interpreta con júbilo que el paciente desea algo, ha dicho su deseo, asociando al chofer con su padre....

Sin embargo, según Lacan, estas afirmaciones tienen un doble efecto: la enuresis puntual del paciente (donde el pene se manifiesta en su realidad) y la respuesta violenta al compañero de tenis.

XII LA RISA DE LOS DIOSES INMORTALES

Resumen:

- Vuelve al sueño en la parte de la señora voluptuosa, para tratar de demostrar que el falo en realidad es un significante, que luego le servirá para pensar el concepto de mujer fálica, que era el debate de la época y Lacan reinterpreta como la dificultad de asumir la castración del Otro.
- A partir de ahí critica el concepto de falo en M. Klein con la vagina portadora de todos los objetos valiosos, falos...
- Le lleva a la dialéctica de lo masculino y femenino a través del significante falo:
 - ser o tener el falo
 - Ser a condición de tenerlo
 - Serlo a condición de no tenerlo
- A diferencia de M. Klein para quien la relación madre-hijo pasa por el cuerpo que es el Uno para el bebe, del que poco a poco va diferenciándose, para Lacan hay que pensar en cuatro elementos:
 - sujeto, que será después del sujeto de la necesidad en que está unido a la madre
 - otro semejante (San Agustín y al envidia) y el espejo donde reconocerse saliendo de la fragmentación corporal
 - El Otro, la madre, con quien el otro se supone tiene una relación privilegiada que falta al sujeto. Por tanto
 - Falo, que es lo que se supone que falta a sujeto cuando cree que el otro tiene cuando está con la madre.

Vuelta al caso en la que localiza estos componentes: las cintas, la hermana, la omnipotencia de la analista...

Para concluir que de lo que se trata es de negar la castración del Otro

Vuelve en este capítulo a algunos aspectos del sueño que habían sido esbozados en los anteriores. Pero fundamentalmente se centra en un episodio sexual del sueño: la señora voluptuosa que se insinúa al soñante y que trata de envolver con su vagina su dedo, y cuya insatisfacción induce a pensar al soñante que ella pedía que la masturbara, con el lío de transitivo reflexivo que se monta en relación a la masturbación.

Lacan, como médico, ha supuesto un prolapso vaginal del que hace una afirmación, sin desarrollar: "es una suerte de vagina dado vuelta o prolapsada y todo se desarrolla como si la pseudo-masturbación no fuese otra cosa que la **verificación de la ausencia del falo**" (p. 236).

Afirma a continuación algo que parece paradójico: limitar lo simbólico por lo imaginario (hubiera supuesto que es al revés) "la estructura imaginaria, la articulación manifiesta, debía al menos obligarnos a limitar un poco la extensión que damos al registro del significante" (Idem, 236)

Al final de la introducción explica la intención por la que toma los elementos estructurales al detalle y en todas las variaciones en que aparecen: se trata de otorgar al falo su carácter de significante.

Además señala algo que justifica su meticulosidad y su crítica a los "tópicos" que los casos más particulares son los que tienen más valor universal.

Y desarrolla en los capítulos siguientes los atolladeros a los que ha conducido la importancia que se le ha dado al concepto de falo en la clínica, pero sin haberlo aclarado suficientemente.

Pone como ejemplo de esto las fantasías infantiles referidas al cuerpo de la madre descritas por M. Klein, en que aparece el interior del cuerpo de la madre como contenedor de objetos valiosos (bebés, pareja parental combinada, etc..) que el infante quiere destruir, arrebatar... Son, según Lacan, afirmaciones muy tajantes que no invitan a la discusión, pero que cuando se va al caso, no se sabe quién otorga la categoría de falo a estos objetos si el analista o el paciente, como ocurre en el caso de E. Sharpe.

Precisa una diferencia con respecto a la manera de entender de M. Klein, para quien "los objetos" esos que el niño trata de arrebatar, destruir etc.. están vinculados a la madre, son de la madre o están en ella.

Lacan señala que no se vinculan al Otro, sino al sujeto, y esto tiene importancia en el recorrido de la identificación, hasta la formación del Edipo y de la Ley.

Es la diferencia que sostiene y ya había planteado, de la dialéctica entre ser o tener el falo, que pueden ser alternantes porque hay circunstancias en las que para poder tenerlo, primero hay que renunciar a serlo.

Sigue un argumento complejo: en lo que al sujeto del lenguaje (aquél que asume su identidad en el lenguaje) el sujeto a la vez es y no es el falo: porque en tanto es significativo "el sujeto es falo", pero por el lenguaje se lo sustrae y no es el falo.

La fórmula es distinta para el sujeto femenino y el masculino, y aquí interviene la realidad de la castración:

El no es sin tenerlo (p. 239)

Ella es sin tenerlo

Lacan plantea esto como un elemento que puede ayudar a aclarar la complejidad de la sexualidad tanto masculina como femenina y los atolladeros a los que lleva el falo, el *penisneid*, la angustia de castración, la salida del Edipo etc..

Comenta que va a tratar de hacer una comprensión algebraica:

Para M. Klein, la relación del infante es con el cuerpo de la madre, la cual es el Uno para el pequeño sujeto (referencia Parménides y el problema del Uno). De ese Uno, poco a poco, la experiencia va enseñando al niño la diversidad y multiplicidad de los objetos del mundo.

Lacan en cambio propone que para poder entender lo que acontece al pequeño hay que pensar que no es una relación de a dos: madre-hijo, sino que hace falta pensarlo en términos de cuatro elementos.

Primero está la relación del bebé con la madre, antes de que aquél devenga sujeto: necesidades vitales satisfechas o no por la madre.

Luego el niño se situará (y debe hacerlo adecuadamente), como en la imagen del espejo cóncavo, en relación a la madre, para poder percibir "reintroyectar" sus propias demandas pulsionales.

Pero luego hace falta el otro semejante, otro con minúscula, diferente de la madre (Otro), con el que surge la relación imaginaria: de rivalidad y envidia, en tanto está con la madre, pero también de identificación.

Además en la relación del otro semejante con la madre hace sentirse al sujeto incompleto, en falta: castrado, y por tanto deseante. Y genera la toma de conciencia de un objeto de deseo: ese que el semejante se supone que posee cuando el sujeto lo ve con la madre.

El objeto (pecho) que está y no está, y puede además ser sustituido por otra cosa por tanto es un significante, funda el concepto de falo. Por eso hablaba del niño que dice que el perro hace *miau, miau*, por la sustitución significativa que genera el progreso simbólico.

El sujeto se encuentra en una cierta relación con el objeto, pero en la medida en que este sustituye la totalidad.

Lo formula de modo algebraico en la pag. 246

El niño se identifica con $\frac{i(a)}{\$}$ $\frac{i(a)}{\$} \diamond \frac{a}{I}$

El sujeto en relación al objeto aparece dividido, deseante, angustiado, sustituido por la imagen del otro $i(a)$, lo que ira conformando en sucesivas imágenes el yo.

Luego aplica estos esquemas al caso del E. Sharpe.

El sujeto, deseante, aparece en diversos episodios:

Corta las cintas de las sandalias de su hermana

El automóvil y el mecánico

En ninguno de los dos casos, el objeto responde a una necesidad del sujeto.

Las tiras son el "a" y la hermana la $i(a)$

Compara el sueño con el fantasma y con las fantasías diurnas para ubicar los elementos algebraicos que ha despejado:

Sujeto: a veces él (en la pareja), a veces el perro que divide la pareja

$i(a)$ la pareja imaginada en el despacho,
objeto,

I: ideal del Yo: la analista

Y en el sueño:

Una mujer quiere conseguir su pene, pero no lo consigue... de ahí debería de masturbarla etc...

El fantasma (algo más que fantasía) la cuestión es que él no está, no debe estar. Entonces qué hay en su lugar: no hay un falo, salvo el del perro que se masturba...

En el lugar del I la imagen idealizada, está E. Sharpe..

Aquí Lacan atribuye varios lugares al falo y al I: la mujer del soñante, la madre como Otro, la analista etc...

Luego es el lugar de la omnipotencia: que si bien E. Sh. interpreta como omnipotencia del pene o del sujeto (tópico de la teoría coetánea) Lacan atribuye al Otro, la omnipotencia del Otro en tanto lenguaje.

Es decir que están articuladas: la omnipotencia, el falo, la imagen Ideal para llegar a una conclusión

La conclusión a la que llega a través del caso es: de lo que se trata es de mantener a resguardo el falo en un lugar donde no puede ser arrebatado: en el Otro. Porque lo que el analizante busca sobre todo es que el Otro no este castrado.

El empeño en que el Otro no esté castrado, es el motivo fundamental de la neurosis.

Esta es una afirmación que trae mucha cola, pero que Lacan deja en suspenso, por más que lo ha ido insinuando en los análisis de los sueños desde "El sueño del padre muerto...". Por ejemplo en el desamparo del soñante, ante la realidad de la muerte, está relacionado con esto, con que no hay Otro que proteja del desamparo en la existencia. También la vertiente de si el Otro está castrado, está en falta, ... puede desear, y surge la pregunta del *Che vuoi?* "¿Qué me quiere el otro?", siempre causa de angustia etc... pero todo eso está en textos posteriores....